

Nuestro Círculo

Año 3 N° 103

Semanario de Ajedrez

24 de julio de 2004

DR. MILAN VIDMAR 1885-1962



El Dr. Milan Vidmar nació en Ljubljana (Eslovenia) el 22 de junio de 1885. Comenzó su carrera ajedrecística en el colegio, y pronto alcanzó la categoría de Maestro. Al igual que Lasker, Vidmar se destacó en muchos campos, desde la pedagogía y la sociología hasta la filosofía, pero donde realmente fue una eminencia mundial fue en la ingeniería eléctrica, concretamente en el campo de los transformadores. Escribió dieciocho libros sobre electricidad y cientos de trabajos de investigación. Compaginó su cátedra de la Facultad de Ingeniería Eléctrica de su ciudad natal con su carrera ajedrecística, aunque se le consideraba un ajedrecista totalmente amateur. Durante la Primera Guerra Mundial presidió la Academia de las Ciencias y las Artes de Eslovenia.

Contribuyó enormemente al desarrollo del ajedrez esloveno, pues gracias a él se fundó el primer club de Eslovenia en Ljubljana el 31 de enero de 1912 y la Federación Eslovana de Ajedrez el 4 de agosto de 1935.

Aparte de ser un eminente Gran Maestro, también sobresalió como árbitro internacional, siendo uno de los árbitros del Campeonato del Mundo de 1948 ganado por Botvinnik y en el que también concurrían Keres, Reshevsky, Smyslov y Euwe.

Vidmar admiraba los trabajos ajedrecísticos de Aaron Nimzovich, pero cuando se enfrentaban, lejos de pactar unas lamentables tablas en pocas jugadas, jugaban partidas de gran belleza que rara vez concluían en empate.

En cuanto a su contribución a la teoría ajedrecística, no fue tan notable como la de

otros maestros hipermodemos como Nimzovich o Réti, pero hay que destacar su brillante victoria sobre Rubinstein en el torneo de Berlín - 1918 jugando la Defensa, mejor dicho, Contragambito Budapest. Analizó, junto con Spielmann, la variante del Gambito de Dama denominada Westphalia, que debe su nombre al buque que los llevaba a Nueva York para participar en el torneo internacional de 1927.

Pocas veces consiguió ganar premios de belleza, aunque algunos de los obtenidos fueron por partidas muy interesantes, como la que jugó con Yates en el torneo de Londres 1922; pero sus partidas son instructivas por su juego sólido y preciso, exento de triunfalismos estériles, pero lleno a su vez de una gran riqueza doctrinal.

Sus éxitos más importantes en los principales eventos internacionales fueron los siguientes:

Primer lugar en: Cto. Hungría (1912), Viena (1918), Berlín (1918), Hastings, empatado con Alekhine (1925/26), Bad Sliac, empatado con Flohr (1932), Cto. Yugoslavia (1939), Basel (1952).

Segundo lugar en: San Sebastián, empatado con Rubinstein, (1911), Mannheim, empatado con Spielmann (1914).

Tercer lugar en: Praga (1908), Londres (1922), Semmering (1926).

Vidmar abandonó los torneos después de ganar el campeonato yugoslavo de 1939. En 1951 escribió su autobiografía. Ejerció en su país una extraordinaria labor de difusión del juego, mientras que por sus éxitos profesionales se le nombró decano de la Universidad de Liubliana. Murió el 9 de octubre de 1962. Los torneos de Liubliana 1969 y Liubliana - Portoroz 1973 constituyeron un homenaje a su memoria.

Rubinstein, A - Vidmar, M [A52]
Berlín, 1918

1.d4 Cf6 2.c4 e5 3.dxe5 Cg4 4.Af4 Cc6 5.Cf3 Ab4+ 6.Cc3 De7 7.Dd5 Axc3+ 8.bxc3 Da3 9.Tc1 f6 10.exf6 Cxf6 11.Dd2 d6 12.Cd4 0-0 13.e3 Cxd4 14.cxd4 Ce4 15.Dc2 Da5+ 16.Re2 Txf4 17.exf4 Af5 18.Db2 Te8 19.Rf3 Cd2+ 20.Rg3 Ce4+ 21.Rh4 Te6 22.Ae2 Th6+ 23.Ah5 Txf5+ 24.Rxf5 Ag6+ 0-1

Alekhine, A - Vidmar, M [D30]
Semmering, 1926

1.d4 Cf6 2.Cf3 d5 3.c4 c6 4.e3 e6 5.Cbd2 c5 6.Ae2 Cc6 7.0-0 Ad6 8.a3 cxd4 9.exd4 a5 10.Ad3 0-0 11.Te1 b6 12.b3 Ab7 13.Ab2 Ce7 14.Ce5 Cg6 15.Cdf3 Ce4 16.cxd5 exd5 17.Ab5 De7 18.Cd7 Tfd8 19.Cxb6 Tab8

20.Ce5 Axe5 21.dxe5 Dc5 22.Dd4 Dxb5 23.e6 Cf6 24.Cd7 Txd7 25.exd7 Dxd7 26.Tac1 h6 27.f3 Te8 28.Txe8+ Dxe8 29.Rf2 Db5 30.De3 Aa6 31.a4 Db7 32.Tc5 Ch5 33.g3 Dd7 34.Re1 Dh3 35.Txa5 Dxb2 36.Df2 Dh1+ 37.Rd2 Db1 38.Dd4 Df1 39.Dxd5 De2+ 40.Rc3 Ab7 41.Dxb7 De1+ 42.Rc4 Dxa5 43.Ac3 Df5 44.Db8+ Rh7 45.a5 Dxf3 46.Dc7 Cxg3 47.Rb4 Cf4 48.Ra3 Ce6 49.De5 Ce4 50.Ab4 Dd3 51.Ra4 Cd4 52.Dd5 f5 53.Dc4 Dd1 54.Aa3 Da1 55.a6 Cc3+ 56.Rb4 Cc2+ 57.Rc5 Dxa3+ 58.Rb6 Ce3 0-1

Vidmar, Milan - Yates [D55]
Londres, 1922

1.d4 d5 2.c4 e6 3.Cc3 Cf6 4.Ag5 Ae7 5.e3 Cbd7 6.Cf3 0-0 7.Tc1 b6 8.cxd5 exd5 9.Ad3 Ab7 10.0-0 c5 11.De2 c4 12.Ab1 a6 13.Ce5 b5 14.f4 Ce4 15.Axe4 dxe4 16.Cxd7 Dxd7 17.Axe7 Dxe7 18.f5 f6 19.Tf4 Tad8 20.Tcf1 Tfe8 21.Th4 Df7 22.a3 Te7 23.Tff4 Tde8 24.Dg4 Ac6 25.d5 Aa8 26.Dh3 h6 27.Tfg4 Rh7 28.Cxe4 Df8 29.Cxf6+ Dxf6 30.Tg6 Df8 31.Dg4 Df7 32.Dg5 Rh8 33.f6 Dxd5 34.Thxh6+ 1-0

¿QUÉ ES EL AJEDREZ?

Por Petronio Pérez Pulido

¿Qué es el ajedrez: deporte, arte o ciencia? Cada uno de estos tres elementos está presente en el antiguo y siempre joven juego, pero en diferentes situaciones prevalece alguno de ellos. El participante de competiciones clasificatorias encara el ajedrez como deporte. El Gran Maestro que sacrifica con elegancia La Dama o el compositor que crea una miniatura, ven en el ajedrez ante todo un arte. El investigador que elabora una nueva idea de apertura o analiza un complicado final dirá que es ciencia. Cuando apenas contaba seis años, solía presenciar las partidas que jugaban mi padre y sus compañeros, bien en La Plaza de La Vica o bien durante el verano, bajo los kioscos, con otros niños de mi edad. De esta forma, fuimos aprendiendo sucesivamente el movimiento de las piezas, el reglamento del juego y, por fin, la práctica entre nosotros. Durante varios años ni siquiera supimos que las partidas podían anotarse, lo que demuestra lo lento del progreso en el intrincado campo de las sesenta y cuatro casillas. Cuando vimos en algunos periódicos o revistas diagramas y signos incomprensibles, pudimos descubrir que se trataba de transcripción de partidas. Recuerdo que, con siete

años, tuve la bendita osadía de desafiar a uno de los mejores jugadores de la isla por aquel entonces. Me sonrió, me desnudó con la mirada, y me dijo: "siéntate y juguemos". Los mates me llovían como piedras. Esa fue mi primera lección en presencia de público. A punto de llorar por la humillación sufrida, me fui a casa con mi padre y me repitió lo mismo: "siéntate y juguemos". La historia volvió a repetirse y la segunda lección no se hizo esperar: "Si sólo juegas con los Caballos y la Dama, nunca ganarás una partida". Así comenzó mi peregrinar por el mundo de los escaques.

Pero fue durante el período militar, donde de verdad nos atiborramos de ajedrez. Al igual que mis compañeros, aprendimos aperturas, variantes, celadas, que luego poníamos en práctica para luego analizarlas según nuestros conocimientos. Así es que todo el material que nos facilitó La Caja de Ahorros de Las Palmas - nuestras más efusivas gracias -, pasaba por nuestras manos, una vez, docenas de veces, cientos de ellas. Los Torneos y los Matches se sucedían unos a otros sin interrupción. Las imprecisiones y los errores iban fortaleciendo nuestro juego. Era la mejor manera de practicarlo y de superarse. Nos sobraba tiempo. Muy pronto nos dimos cuenta que jugábamos algo robotizados y que había poco de creatividad en nuestras partidas. Seguíamos los libros a pie juntillas y tanta teoría, tantas líneas de aperturas y tantas variantes, lo que hacían, al final, era confundirnos. Más aún cuando alguien se saltaba las normas con alguna jugada que no aparecía en ningún tratado. Sin ninguna duda, había que buscar nuevos derroteros y cada uno se fue forjando su estilo y su forma de jugar. Yo lo tuve claro. Patrones a seguir: Fischer, Tal, Korchnoi y Larsen. Jugar a ganar, sin contemplaciones. Mi grito de guerra, el que aprendí en mis primeras lecciones: " Al enemigo, ¡ni agua!" El ajedrez no es para espíritus tímidos. Exige del ajedrecista, que no se ciña servilmente a lo que se le ofrece, sino que intente, con independencia, sondear las profundidades del juego. Pero ¿no debe uno ser crítico cuando escucha con cierta frecuencia juicios superficiales sobre posiciones que sólo pueden aclararse mediante un examen a fondo y un análisis completo? ¿No debe uno preocuparse si ve cómo los métodos anticuados se empeñan en seguir vigentes, sólo para evitar que se turbe la comodidad de uno? El ajedrez es difícil, exige esfuerzo, reflexión seria, y sólo el escrutinio diligente puede satisfacer. La crítica despiadada y constructiva es lo único que conduce al objetivo. Pero, desgraciadamente, muchos consideran la crítica como un enemigo, en vez de una guía hacia la verdad. Hoy, gracias a las potentes máquinas de silicio existentes en el mercado, la tarea del análisis nos resulta más llevadera. Por eso, en el presente libro, nuestra creatividad comienza, de alguna manera, a partir de la N (Novedad) que, en este caso, nos da Fritz. Que una partida jugada en el año 72 siga la misma línea de apertura que una jugada en el año 2000, no debe sorprender a nadie. Todo está en función de la Base de Datos que le hayamos instalado al programa y de su creador. De ahí, que cuantas más partidas contenga, mucho mejor para buscar referen-

cias. La Teoría es la Teoría y sólo las Novedades son las que pueden o no refutar una línea o una variante de la misma. Sirva como muestra el comentario que sigue.

El pasado año, ojeando una partida entre Kasparov y Adams en Sarajevo, ví que jugaban una Escocesa en la cual el ex campeón mundial introdujo, en la jugada 14 según el Gran Maestro Amador Rodríguez, una novedad teórica que por lo visto guardaba en su arsenal desde hacía mucho tiempo. El caso es que busqué todas las Escocesas jugadas por el mismo en Torneos y jamás la encontré. Nueve años atrás, jugando el Torneo de Jaco Beach, en Costa Rica, contra el sueco Ulf Jender, éste me hizo exactamente lo mismo aunque con resultado adverso. Así es que la partida se la hice llegar a mis colaboradores. Pero la élite, amigos míos, es la élite y la prensa, la prensa. Por entonces algunos opinaban que, contra e4 o d4, se preparaba la defensa que mejor nos convenía y a jugar se ha dicho. El problema estaba en que alguien nos sorprendiese haciendo su primera jugada con Cf3, b3, c4, e3 o d3, por citar algunos ejemplos. De alguna manera había que tener presente, o cargar por lo menos, determinados tipos de apertura en nuestra mochila de batalla. Ello viene a colación porque, siendo miembro de FEDA, un buen amigo madrileño siempre nos desafiaba a los que componíamos la Federación Tinerfeña, seis en total, que por aquel entonces militábamos en la Categoría Preferente, a jugar contra su apertura favorita: d3. Naturalmente, llevaba implícito la comida o la cena. Así es que cada vez que lo visitábamos, engordaba algunos kilos. Ninguno de nosotros fue capaz de ganarle una sola partida. Tal era la cantidad de variantes que conocía acerca de la misma, que jugaba como si de un Torneo de blitz se tratase. Al final nos regaló un libro a cada uno de nosotros con la dichosa apertura que, supongo, al igual que yo, mis compañeros lo tendrán arrinconado. Como arrinconados quedaron atrás la mayoría de los libros que nos sirvieron de base para adentrarnos en este mundo, hasta que cayeron en mis manos dos que aún hoy siguen siendo mi Biblia: "Lecciones Fundamentales de Ajedrez" y "Fundamentos del Ajedrez", del gran campeón José Raúl Capablanca. En ellos está lo que yo, particularmente, sigo buscando: hacer lo difícil, sencillo. ¡Ardua tarea! y un consejo que aún sigo teniendo presente: "Se aprende más de una partida perdida que de una ganada" ¿Qué creen ustedes que me contestó un Gran Maestro cuando le pregunté qué opinión le merecía la sentencia del genial cubano? "Mire usted -me respondió-, yo disfruto más reproduciendo mis victorias que repasando mis derrotas " ¡Inmortal respuesta, sí señor! y seguro que analizará también, en mayor profundidad, la partida ganada que la partida perdida. Menos mal que no le pregunté si iba a visitar Palma, porque a buen seguro me hubiese contestado como una ex miss Universo: "¿Te refieres a Palma de Mallorca, Las Palmas o La Palma?" Pues a eso... A diferencia de otros juegos en los que el lucro constituye propósito y finalidad de los participantes, el ajedrez se recomienda por sí mismo a los sensatos, merced al hecho de que sus simuladas batallas se

llevan a cabo sin buscar premio ni honor alguno, como es nuestro caso. Como simple juego, como esparcimiento tras las duras pruebas a que nos somete la vida, merece las mayores alabanzas. Indudablemente, con los años la capacidad de calcular variantes disminuye igual que la agudeza del pensamiento, pero en cambio mejora la comprensión del juego. Hay quienes juegan más para el tablero que para su adversario y los hay a quienes les importa poco la discutible situación de sus piezas si cumplen el objetivo de perturbar la sensibilidad de su contrincante. Cada cual da a su partida lo suyo. Yo espero de mis compañeros la mejor comprensión para este profano de la materia. La elección de las mejores partidas no resulta nada fácil, porque ello depende en un porcentaje muy elevado de las preferencias de cada cual, y también porque haciendo la selección el propio interesado interviene preponderantemente factores de índole subjetiva. También tuve que hacer frente a otro problema, aunque de menor cuantía. Se trata de mis dudas sobre si debía respetar mis comentarios originales en la época en que fueron jugadas las partidas, o bien si debía de modificarlos para actualizar los análisis con arreglo a la actual Teoría. Si estos comentarios debían ser breves o bien amplios y detallados para que sirviesen como lección docente y, por último, si debía incluir solamente partidas ganadas por mí, o también algunas tablas y otras pérdidas.

Tras pensarlo detenidamente me decidí por ajustarme a las normas siguientes: a) Con respecto a las partidas de mis primeros tiempos, he conservado los comentarios, modificando las variantes de aperturas con arreglo a la moderna Teoría. b) En lo que se refiere a comentarios, redactarlos con todo detalle posible a fin de que la obra tenga un valor instructivo. c) Publicar las partidas ganadas por mí únicamente. De las casi 200 partidas jugadas en 1972, seleccionaron y me prestaron su colaboración en los análisis, los buenos compañeros y Maestros Internacionales: Román Torán, Hebert Pérez, Gerardo Lebreo y José Raúl Capablanca (nieto del legendario jugador), así como también la del Gran Maestro Reinaldo Vera. A todos ellos, muchas gracias. Sólo me resta tener que congratularme si este libro tiene buena acogida como amena lectura entre los jugadores como yo y como texto de enseñanza para el estudiante. Mi hijo, con cuatro años, -cosa de la genética-, parece un calco de mis primeros pasos. La diferencia estriba en que cuando buenamente le digo lo que me decía mi padre, me responde: "Sí, pero tú tienes que avanzar esta o aquella pieza para que yo pueda acórtela" Entonces, el jugador que hay en mí se diluye y, no sólo le doy agua, sino mucho más.

Artiles, José - Pérez, Petronio

[C82] Memorial Philidor, 1972
Apertura Española

1.e4 e5 2.Cf3 Cc6 3.Ab5 a6 4.Aa4 Cf6 5.0-0 Cxe4 6.d4 b5 7.Ab3 d5 8.dxe5 Ae6 9.c3 Ac5 10.Cbd2 0-0 11.Ac2 Af5 12.Cb3 Ag6 13.a4 Ab6 14.axb5 axb5 15.Txa8 Dxa8 16.Dxd5 Cxc3 17.bxc3 Axc2 18.Dxb5 Tb8 19.Cc5 Ae4 20.e6N [20.Te1 Axf3 21.gxf3

Aa7 22.Dc4 Ca5 0-1 Tukmakov,V-Savon,V/Moscow 1969/URS-ch (22); 20.Cxe4? es tentadora, pero 20...Axf2+ una devastadora bofetada 21.Cxf2 Txb5+] **20...fxe6 21.Cg5?** Fritz no considera esta jugada como error táctico, yo sí. De ahí que la interrogación sea mía y la valoración del programa. [21.Te1 Axf3 22.gxf3 Ca7²; ²21.Ch4!? (Pérez) permitiría al Blanco seguir jugando. La jugada la descubrí posteriormente a la publicación de la partida.] **21...Af5 22.g4** [22.Cxe6?? Axf2+! la decisión 23.Rxf2 (23.Txf2 Txb5 24.Cxc7 Da1 25.Cxb5 Dxc1+ 26.Tf1 Dxc5+) 23...Txb5+; 22.Cgxe6? (Pérez) sería estupendo si no fuera por 22...Axe6 23.Ae3 Axc5 24.Dxc5 Da4+] **22...Axd4 23.Te1 Da5 24.Dxa5 Axa5** [24...Cxa5?! Pérez 25.Cd7 Tc8 26.Af4] **25.Rg2 Axc3 26.Te4 Tb4 27.Cgxe6 Txe4 28.Cxe4 Ae5** [28...Axe6?! Pérez 29.Cxc3 Cb4 30.Rg3µ] **29.C6c5 Rf7 30.f4 Ad4 31.Ca6 Ab6 32.Ab2 Ce7 33.Rg3 Ae2 34.Cac5 Cf5+ 35.Rg2 Ac4 36.Rf3 Ad5 37.Re2 Cd6 38.Cg5+ Rg8 39.Cge6 Cb7µ** [39...h6 40.Ae5+] **40.Cxb7+** [40.Ad4 Rf7 41.f5 Axe6 42.Cxe6 Axd4 43.Cxd4 c5+ (43...Rf6+ Pérez)] **40...Axe6** [40...Axb7?! 41.Cxg7 (41.Axg7?? Ac8+) 41...Ae4 (41...Rf7 Pérez 42.Cf5³ (42.h4=) ; 42.Ch5³] **41.Cd8 Ag4+µ** [41...Ad5 42.f5+] **42.Rd3 Ag1** Negro toma el mando **43.h4 Af2 44.Ae5 Af5+ 45.Rc4** [45.Re2 Pérez 45...Axb4 46.Axc7 Ae7+] **45...Axb4 46.Axc7 h5 47.Rd5** [47.Cc6+] **47...Af2 48.Cc6** [48.Ce6 (Pérez) la única oportunidad de algún contrajuego 48...h4 49.Cg5+ (49.Cg5 h3 50.Cxh3 Axh3+)] **48...h4 49.Ce5** [49.Ce7+ Rh7 50.Cxf5 h3 51.Cxg7 h2+ (51...Rxc7?! 52.f5=)] **49...h3 50.Cf3 Ag1** Negro amenaza-¿qué? **51.Re5** [51.Cxg1?? h2 52.Re5 Ac2+ (52...hxg1T?! es una débil posibilidad 53.Rxf5 Rf7 54.Re4+)] **51...Ac8 52.Ad8** [52.Cxg1?? h2 53.Ab6 (53.Ce2 h1D+) 53...h1D+ (53...hxg1T?! es una elección inútil 54.Axg1 g5 55.Ae3=)] **52...Ab7!** un bonito y poderoso fin de partida **53.Ah4** [53.Cxg1?? h2 54.Ce2 (54.Cf3 h1D+) 54...h1D+] **53...Axf3 54.Ag3 h2** [54...h2 55.Axh2 Axh2+] 0-1

El autor de esta nota es un amigo lector de Nuestro Círculo que vive en La Palma (Islas Canarias). Él nos ha enviado su libro "Al enemigo, ¡jini igual!", del cual copiamos su prólogo y una de sus partidas.

EL RINCÓN DEL AGUAFIESTAS

55

Por Leonardo Lipiniks Hasenfuss

Nuestro colega, el incansable investigador Mtro. Eduardo Iacobacci nos ha enviado la posición correspondiente a la jugada 36 de la partida de Macieja con Shirov disputada en Bydgoszka, Polonia 2001, a 20 minutos por jugador. El maestro nos informa que las blancas dan jaque mate a las negras jugando según el siguiente detalle de variantes indicadas por él mismo.

Juegan las blancas



37.Dh7+ Rf8 38.Dh8+ Rf7 39.Ae8++ (este extraño mate en tres jugadas ya indica que la posición podría dar para algo más). Siguen las variantes:

37.Dh7+ Rf6 38. Dh8+ Rg6 39. Ae8+ Rg5 40. Dg7+ Rf4 41. Dh6+ Rf5 42. Ad7+ Re5 43. Dg5++ (mate en 7 jugadas)

37. Dh7+ Rf6 38. Dh8+ Rg5 39. Dg7+ Rf4 40. Dh6+ Rf5 41. Ad7+ e6 42. Ae6+ Rf5 43. Dg5++ (mate en 7 jugadas)

37.Dh7+ Rf6 38.Dh8+ Rf5 39.Ac2+ Rg5 40.Dg7+ Rf4 41.Dh6+ Re5 42.Dg5++ (mate en 6 jugadas)

El siempre entremetido Aguafiestas cree haber encontrado otra variante para dar mate, a saber:

37.Dh7+ Rf6 38.Dh8+ Rf5 39.Ad7+ e6 40.Axe6+...Rf4..41.Dh6+..Re5.42.Dg5++ (mate en 6 jugadas), pero de pronto se pregunta qué pasa si el negro juega

40...Rg6!!(?) No habiéndola mencionado el maestro Iacobacci, parece obvio que no debe haber mate ya que no se ve cómo podrían las blancas ocupar la casilla g7, indispensable para poder jugar Dh6+ seguido de Dg5++ y también la jugada 39...e6!! desvió al Alfil rey de la casilla e8 y ahora no se dispone del salvador Ae8+. Enfrentado con un problema que más que ajedrecístico es de su propia estima (lo que al final parece ser lo mismo) y que no logra solucionar decide recurrir a los más famosos "magos" de la actualidad, Harry Potter (de gran poder en las películas) y Guillermo Coria (de gran actuación tenística por la televisión). Y, ahí nomás, le prometen salvar su honor aunque no pueden hacerle superar la hazaña analítica de don Eduardo, como le llaman, mediante la siguiente continuación **41.Dg8+ Rh6** (única pues si **41...Rf6** sigue **42. Df7+Re5 43. Df5++** ó si **42...Rg5 43.Dg7+** etc., como en los otros mates) **42.Df8+Rg6 43.Af7+!! Rf6 44.Ag8+**, descubierto, **Rg6 45.Df7+ Rg5 46. Dg7+** (conquistada la casilla clave) **Rf5 47 Ah7+** propuesta por Coria mientras Harry propuso **47.Ae6+ Rh4 48. Dh6+ Re5 49.Dg5++** (mate en 13 jugadas lejos de las entre 3 y 7 jugadas

indicadas por Eduardo, pero mate al fin, en la variante del Aguafiestas más "magos", también muy ingeniosa y hermosa).

Resta por aclarar por qué tuvo que intervenir el Aguafiestas, llamado por Eduardo Iacobacci. Ocurre que todo esto, tan hermoso, no ocurrió porque el blanco jugó **37 Dhx5+** y el negro, manteniéndose en las casillas g7 (para evitar la entrada de la Dama blanca) y f7 (para evitar Ae8+) pudo obtener las tablas en la jugada 47. Es gracioso que Dhx5 también parecía dar mate pero fue imposible por la imposibilidad blanca de acceder simultáneamente a ambas casillas críticas e8 y g7.

Omisión justificada por la brevedad de la partida (40 minutos) y un gran puntazo para el magistral Eduardo Iacobacci que supera ampliamente al también insaciable analista Aguafiestas.

¡Hasta la próxima!... L.L.H.

FINAL

Ebersz,K 1935



1.Rd2 [1.Re2 Rd8] 1...Rd8 2.Re2 Rc8 3.Rf3 Rc7 4.Re3 Rc8 5.Rd4 Rd8 6.Re4 Rd7 7.Rd5 1-0

NO JUGABAN, PERO...

"Si han decidido ser terminantes, implacables, no permitir las debilidades de conducta, en una palabra, ser inflexibles, séanlo!... pero con ustedes mismos. No se permitan ninguna flojera, sean lapidarios!... pero con ustedes mismos. Con los demás, en la medida de lo posible, sean compasivos. ¡Con ustedes no!"

José Ingenieros, Psiquiatra y Escritor político argentino, siglo XX.

NUESTRO CÍRCULO

Director : Roberto Pagura

ropagura@ciudad.com.ar

(54 -11) 4958-5808 Buenos Aires, Argentina

http://ar.groups.yahoo.c/group/nuestro_circulo
a/c Victor Francia